

Plan federal de ferias



2023-2025

“En el granero del mundo, el hambre no puede ser una opción. Entre todos y todas podemos producir nuestro alimento, podemos procesarlo, empaquetarlo, almacenarlo, distribuirlo y hacerlo llegar a todos lados.”

Rafael Klejzer

Director Nacional de Políticas Integradoras
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

Plan federal de ferias

INTRODUCCIÓN

Las FERIAS como tales fueron el inicio de todo sistema mercantil, de todo sistema de intercambio. En los principios del comercio el espacio público, las plazas, las calles, eran los espacios de encuentro en los que se intercambiaban bienes y servicios. Sin embargo, con el desarrollo del capitalismo, del comercio y de la globalización, esto se fue modificando.

Por un lado, las ferias perdieron peso, protagonismo e incidencia en el mercado real. Pasando a ser una cuestión marginal en el comercio global, muy descuidado por los propios comerciantes.

Por otro, las personas que decidieron o continuaron vinculándose con las ferias, tanto para ofrecer sus productos como para consumir, fueron las que por motivos económicos, logísticos o territoriales fueron quedando al margen o directamente excluidas de los centros comerciales más preponderantes.



En este sentido, creemos que descuidar las ferias no solo abandona de hecho un sector de la economía de subsistencia local, sino que también deja de lado a quienes hicieron de la feria una forma de integración e inclusión al mismo tiempo que, desarticula un proceso comercial virtuoso que fortalece las producciones locales.

Por eso sostenemos que el Estado debe, generar planes y destinar recursos a fortalecer estos espacios, no solo para crear y consolidar los mercados, sino principalmente para acompañar esos procesos de integración social, mucho más en contextos de crisis, de procesos inflacionarios y de escalada de precios de los productos de la canasta básica.

En este sentido apostar a las ferias es apostar a las personas que producen localmente, a las que no encuentran cómo y dónde colocar su producción, pero es apostar también a los y las consumidores, a bajar los costos de logística y distribución, correr del medio a los intermediarios y recomponer lazos territoriales, locales, regionales, rurales y periurbanos.



LAS FERIAS A LO LARGO DE LA HISTORIA

Desde tiempos inmemoriales, los pueblos de la antigüedad forjaron sus comunidades y ciudades alrededor de las ferias y a partir de ellas se nutrían de actividades comerciales, culturales, artísticas y religiosas.

Pero principalmente desde la salida del feudalismo, la consolidación de la burguesía como clase revolucionaria, el comercio como sistema de integración global, el mercado como sistema económico de inclusión y el lento proceso de urbanización, las ferias se convirtieron en el eje central del espacio de intercambio de bienes y servicios.

Escapar de las zonas donde ya no había ni trabajo ni comida para llegar a pequeños pueblos e incipientes ciudades era el primer paso y conseguirse el sustento de manera improvisada y creativa era el siguiente. De esta manera muchos y muchas se fueron involucrando en la artesanía, la producción en pequeña escala e incluso la distribución de los pocos alimentos que llegaban del campo a ciudades que no producían su propio alimento.

Sin embargo, ni la producción ni la distribución garantizaban el plato de comida al conjunto. Para conseguir transformar el trabajo en sustento, hubo que construir una forma de intercambio que permitiera maximizar los beneficios de esa producción y esa distribución.



La FERIA pronto se volvió el eje central alrededor del cual se iban a desarrollar luego las grandes ciudades, por eso la ubicación estratégica en rutas comerciales era una gran ventaja y ni hablar de las ciudades que contaban con un puerto y que podían extender el comercio por vías marítimas.

Primero las viviendas, pero luego también las iglesias, las plazas, los bancos y los centros administrativos fueron organizándose alrededor de las ferias que funcionan bien y cuanto más reconocidas eran las ferias, cuantos más visitantes tuvieran, más crecía la ciudad que la contenía. Por esto, es imposible pensar el desarrollo del comercio, las ciudades y hasta del propio sistema capitalista sin tener en cuenta las FERIAS.

Estamos convencidos y convencidas que las FERIAS no son un proceso caduco del pasado, ni de otras sociedades. Creemos que puede convivir perfectamente con los nuevos modos de comercialización, y que, incluso incorporando tecnología puede permitir un desarrollo comercial con mayor inclusión para poder llegar a todos y a todas.

EL ROL DE LAS FERIAS HOY

En aquellos tiempos la FERIA era un proceso autogestivo, medianamente espontáneo y arbitrario que beneficiaba a todas sus partes. Los productores y

comerciantes encontraban un espacio físico para difundir, promocionar y distribuir su mercadería, mientras que las y los consumidores encontraban allí el espacio para satisfacer todas sus necesidades.



Con el tiempo, el propio desarrollo de las fuerzas productivas fue agrandando las ciudades y complejizando el propio mercado a medida que la población urbana fue requiriendo herramientas e instituciones que intervinieran en el desarrollo comercial. Las monedas y los bancos primero, pero luego la justicia, el Estado, las leyes, las autoridades, las fuerzas de seguridad fueron creadas justamente para proteger y permitir el desarrollo del mercado y de esas fuerzas productivas crecientes.

El nivel de complejidad comercial al que llegamos en el siglo XXI con el e-commerce, la venta on line y la globalización parece haber omitido el rol central de las FERIAS. Estas han ido perdiendo protagonismo y, por lo tanto, fue perdiendo intervención estatal. Sin formalidad tanto para los feriantes como para sus consumidores, siguen siendo un bastión fundamental de nuestra economía, especialmente de los sectores populares, los que tienen muchos derechos incumplidos y están lejos de participar de esas grandes ventajas de la globalización.

Un gobierno que se jacte de querer empezar por los últimos tiene que volver a poner el acento en el proceso de FERIAS porque es allí donde los excluidos y excluidas todavía tienen un lugar de inclusión, de desarrollo y de subsistencia.

En este caso buscamos, crear y fortalecer espacios de comercialización, de comercio justo, de consumo responsable. Donde los productores y vendedores puedan conseguir un trabajo formal con todos los derechos que tienen los demás trabajadores y donde los consumidores encuentre productos agroecológicos, saludables, alimentos cooperativos, artesanías, productos textiles, juegos y juguetes, directos del productor al consumidor. Un espacio donde el acto de abastecerse y comprar, vaya más allá del consumo, fundando un acto cultural y un espacio de encuentro.

Por eso cuando nosotros y nosotras pensamos en la FERIA como recurso no estamos pensando únicamente

en que los comerciantes tengan un espacio para ofrecer su mercadería, sino también en achicar y reducir los costos de distribución y comercialización, en acercar el comercio a los poblados más pequeños y más alejados, en repensar la relación con el territorio, el ambiente y la alimentación.

LA PARTICIPACIÓN DEL ESTADO

Somos conscientes que el mercado ha cambiado mucho con respecto a los primeros tiempos, que el comercio de cercanía se ha transformado en un negocio a gran escala, que los pequeños puestos y las pequeñas transacciones hoy tienen muchas otras herramientas y espacios para desarrollar el comercio, pero también sabemos que esos espacios cada vez necesitan menos del rol del Estado e incluso ven en la administración pública escollos para su desarrollo.



Quienes dirigen e imponen las leyes del mercado, ya sea desde el interior de nuestras fronteras o desde las grandes empresas multinacionales, esperan que sea el propio mercado el que resuelva la producción, la distribución y el comercio. Creen que tarde o temprano, las leyes de la oferta y la demanda acomodarán las cosas y esa mano invisible logrará que todos y todas podamos disfrutar las mieles de esa productividad.

Sin embargo, también conocemos la situación de nuestro pueblo, de nuestros barrios profundos, de nuestros pequeños pueblos alejados de los centros urbanos. De aquellos y aquellas que se inventan el sustento día a día y que a través de la Economía Popular logran ingresar a un sistema que hace lo posible por excluirlos.

Justamente con el PLAN FEDERAL DE FERIAS 23-25 buscamos contribuir DESDE EL ESTADO al desarrollo local a través de la implementación de espacios de comercialización que beneficien a aquellos actores con conocimientos y/o habilidades para la elaboración de productos alimenticios y de primera necesidad, así como servicios, de manera de generar e impulsar espacios de intercambio comercial, donde diferentes sectores de la sociedad confluyan en las cadenas de comercialización.

De este modo, desde el Estado Nacional, pero especialmente desde los gobiernos provinciales y municipales,

podemos proyectar una consolidación de las actividades de producción que realizan los actores de la economía social y popular sobre la base de relaciones equitativas, democráticamente libres y transparentes, pero también proponemos con este esquema achicar las tareas y gastos logísticos, facilitar la distribución y subsidiar demandas que colaboren a frenar la escalada de precios en estas etapas de crisis.

Por eso, creemos esencial coordinar el Plan Federal de Ferias como una de las herramientas fundamentales para construir una empresa o varias empresas nacionales de alimentos.

CREAR UNA, DOS, TRES EMPRESAS NACIONALES DE ALIMENTOS

El Plan Federal de Ferias contribuye al desarrollo local a través de la implementación de espacios de comercialización destinados a la venta de productos elaborados por actores de la Economía Social y Popular, propiciando la asociación de los diferentes eslabones productivos locales, y garantizando la accesibilidad de alimentos por parte de la población a precios justos.



Si bien la FERIA como institución colabora en esa asociación entre productores y consumidores, como herramienta tiene la prioridad de poner el acento y el subsidio en el consumo. Claro que los productores se benefician de la instancia, pero acercar los productos a los pueblos, quitando los sobreprecios de los intermediarios y mejorando la calidad del producto a un precio justo, es un recorrido que le da mayor atención a los clientes.

En este sentido, un sistema articulado de Ferias co - gestionado entre los estados (nacional, provincial y municipal) y productores, es parte fundamental de la comercialización de alimentos de este país. Pero la producción y la distribución necesitan de una herramienta complementaria: LA EMPRESA NACIONAL DE ALIMENTOS (ENA)

Consolidando la producción y distribución a través de la ENA, con empresas testigo que determinen los precios, con el estado colaborando en el abastecimiento, el capital inicial, las heladeras, cámaras de frío, hornos, otras máquinas, la logística y el traslado de la producción, las Ferias pueden completar el círculo virtuoso.

La ENA, debe contar con espacios diversos de comercialización que le permitan, al mismo tiempo, llegar a la mayor cantidad de la población posible y a la mayor extensión territorial posible; y trabajar de conjunto con productores y productoras de todo el país. El Plan Federal de Ferias, debe constituirse en una de las patas de comercialización de la Empresa Nacional de Alimentos.

Es necesario construir un Plan de Ferias 2023 - 2025, que conste de 4 etapas.

PRIMERA ETAPA:

La primer etapa del Plan Federal de Ferias, debe abocarse a crear y consolidar 400 MERCADOS mayoristas y 1200 FERIAS. Estos 400 mercados deben tener la capacidad de llegar a cubrir un radio de 150 km a la redonda, abasteciéndose de productos locales y sumando a la oferta local productos extra zona. Las ferias deben funcionar como espacios de abastecimiento minoristas, en los que se acerquen vecinos y vecinas para garantizar el abastecimiento familiar cotidiano.

Para esto es necesario que cada feria cuente con:

CANTIDAD	PRODUCTO	CARACTERISTICAS
40	Gazebos	Dimensiones: 3 x 3 mts Peso: 15 Kg
40	Mesas Plásticas	Medidas 1.40 x 0.80 Patas Desmontables
40	Sillas Plásticas	
2	Baños Químicos (Porta Flex)	Medidas 1,10 x 1,20 x 2,10 mts
1	Generador portátil	Motomel M6500E 220V
1	Cámara de Frío	2.3 x 2.3 x 2.3 alto. Espesor del panel
2	Heladeras exhibidoras	Master 3200 - Volumen: 315 lts.
1	Posnet	
	Difusión y Publicidad	Banners – Banderines – Folletería

Cuyo valor estimado al mes de julio de 2022 es de \$4.000.000 por feria y \$6.000.000.000 en total para la etapa 23-25

HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Con esta alianza virtuosa entre los pequeños y medianos productores de la Economía Social y Popular, el Estado y la garantía de un transporte ferroviario y motorizado podemos construir de a poco una rueda que garantice el alimento, de calidad y accesible en precio y fresca a cada rincón de la patria.

En el granero del mundo, el hambre no puede ser una opción. Entre todos y todas podemos producir nuestro alimento, podemos procesarlo, empaquetarlo, almacenarlo, distribuirlo y hacerlo llegar a todos lados. En una primera etapa, 400 mercados y 1200 ferias podrían abastecer y satisfacer al 25%

de los municipios, y de nuestra población. Por tamaño, territorio y alcance, cada feria podría abastecer a 2500 familias (10.000 personas), a 1200 ferias podríamos dar de comer a 10/12 millones de personas y en apenas 4 etapas podríamos estar alimentando a todo el país.

Alimento de mejor calidad, producido en otra relación con la tierra y el ambiente, generando puestos de trabajo formales y bien remunerados, eliminando los intermediarios y construyendo popularmente precios que le sirvan a los productores pero que sean accesibles para los consumidores y consumidoras, nos puede permitir una nueva etapa y una nueva relación entre nosotros y nosotras, con nuestra tierra y con nuestra comunidad.

Apostamos a hacer realidad estas transformaciones construyendo nuevos pisos, etapa por etapa hasta alcanzar nuestras verdadera SOBERANÍA ALIMENTARIA. Donde no dependamos de las multinacionales oligopólicas para alimentarnos, y mucho menos del mercado inmobiliario y de los organismos internacionales de créditos.

Si producimos nuestro alimento, en nuestra tierra, con nuestras herramientas, con nuestro capital y para nuestro pueblo vamos poder soñar de verdad con una patria, libre, digna y soberana.

Agosto de 2022



Plan federal de ferias